



Nombre de alumno: Jesús Esquivel Jiménez Saragos

Nombre del profesor: Guillermo Moguel Montesinos

Nombre del trabajo: Ensayo del Código de Ética del MVZ

Materia: Ética y Bioética

Grado: 8°

Grupo: MVZ.

Unidad: 1

Ocosingo, Chiapas Domingo 26 de Enero de 2025

Ensayo del Código de Ética del Médico Veterinario Zootecnista

El Código de Ética del Médico Veterinario Zootecnista (MVZ) es mucho más que un conjunto de reglas que regulan la práctica de los profesionales de esta disciplina. Es un compromiso profundo con la responsabilidad, un llamado constante a actuar con integridad y con el máximo respeto hacia los seres vivos, especialmente los animales que requieren de cuidados especializados. La medicina veterinaria, en su esencia, está dedicada a la preservación de la vida y al bienestar de los animales, pero también juega un papel crucial en la salud pública, la seguridad alimentaria y el cuidado del medio ambiente. Es por eso que el código ético que guía esta profesión no solo aborda los aspectos técnicos de la atención veterinaria, sino también las decisiones morales y sociales que los MVZ deben tomar en su ejercicio diario. Este código establece un equilibrio entre la ciencia, la compasión y la ética, aspectos que resultan esenciales para mantener la confianza de la sociedad en esta disciplina.

Cuando un MVZ toma la decisión de ingresar en esta carrera, asume una gran responsabilidad que no solo recae sobre su conocimiento técnico, sino también sobre su capacidad para tomar decisiones éticas que afectan a los animales, los propietarios de esos animales y, de manera más amplia, a la comunidad en general. El Código de Ética le recuerda constantemente que la vida animal, aunque no sea humana, merece el mismo respeto y consideración, y que la práctica de la medicina veterinaria va más allá de curar enfermedades. Implica, sobre todo, un cuidado holístico del bienestar animal. Esto incluye no solo la salud física, sino también la salud emocional y psicológica del animal, un aspecto que es fundamental en la medicina veterinaria moderna.

El respeto por la vida de los animales es el principio primordial del código ético. Los veterinarios, en su trabajo diario, se enfrentan a situaciones difíciles en las que deben tomar decisiones que, a menudo, involucran el sacrificio de un ser vivo para evitarle un sufrimiento innecesario. Aquí, el Código de Ética entra en juego, guiando al profesional a tomar decisiones difíciles basadas no solo en la salud física del

animal, sino en su calidad de vida. Es frecuente que los MVZ se enfrenten a dilemas morales en los que, a pesar de los esfuerzos para salvar a un animal, se debe considerar que la vida del mismo podría estar marcada por sufrimiento crónico e irreversible. En estos casos, el bienestar del animal debe prevalecer sobre otros factores, incluyendo las expectativas del propietario. No es una decisión fácil, pero la ética veterinaria sostiene que se debe optar por lo que minimice el dolor y maximice el respeto hacia la vida del ser vivo.

La relación del veterinario con los propietarios de los animales también se ve influenciada por el Código de Ética. Los MVZ deben actuar con total honestidad y transparencia al comunicar los diagnósticos, tratamientos y pronósticos, sin ocultar información importante ni crear falsas expectativas. Es vital que el propietario del animal comprenda las opciones disponibles, los costos asociados y los posibles resultados de cada decisión. Sin embargo, ser honesto no significa solo ser claro en los aspectos técnicos; implica también tener empatía hacia los dueños, quienes, a menudo, enfrentan situaciones emocionales difíciles al tomar decisiones sobre la salud de sus mascotas. El veterinario debe ser un guía, pero también un apoyo emocional, que ayude a los propietarios a tomar decisiones informadas sin imponer su voluntad, pero sin dejar de ser claro y directo.

Este aspecto de la ética también incluye un compromiso con la justicia. No se trata únicamente de actuar con rectitud en el consultorio o la clínica, sino también de considerar el contexto en el que se ejerce la profesión. Por ejemplo, los veterinarios deben ser conscientes de que no todos los propietarios tienen los mismos recursos económicos, y en muchos casos, las opciones de tratamiento pueden ser limitadas por la capacidad de pago. Esto plantea un dilema: ¿cómo equilibrar el interés del animal con las limitaciones económicas del propietario? Aquí es donde entra en juego la responsabilidad social del veterinario, quien debe ser capaz de ofrecer alternativas viables y humanas sin sacrificar la calidad del cuidado proporcionado al animal. El veterinario debe ser justo y equitativo, garantizando que todos los animales reciban atención de calidad, independientemente de la situación económica de sus dueños.

Además de la relación con los propietarios, el MVZ también tiene una responsabilidad hacia la comunidad en general. Las enfermedades zoonóticas, aquellas que se transmiten de los animales a los seres humanos, son una de las mayores preocupaciones en la medicina veterinaria. Los MVZ juegan un papel fundamental en la prevención de estas enfermedades, educando a la población sobre prácticas de higiene, vacunación y control de vectores. En este sentido, el veterinario no solo es responsable del bienestar de los animales que atiende, sino también de la salud pública. La ética profesional le exige estar siempre alerta a los riesgos potenciales que puedan representar las enfermedades de los animales para los humanos y actuar con responsabilidad para minimizar esos riesgos.

En el ejercicio cotidiano de la medicina veterinaria, los profesionales se enfrentan a decisiones complicadas y, en ocasiones, contradictorias. La aplicación de la ética en estos momentos no siempre es sencilla, pero el Código de Ética ofrece una guía que ayuda al MVZ a tomar decisiones basadas en principios fundamentales, como el respeto por la vida y la dignidad de los animales. Estos principios ayudan a mantener un balance entre las demandas de los propietarios, las limitaciones económicas y las necesidades de los animales, siempre con el bienestar de estos últimos como prioridad. La ética profesional, por lo tanto, no solo orienta el accionar del veterinario en situaciones cotidianas, sino que también asegura la calidad de la atención, la equidad en el trato y la justicia en la distribución de los recursos disponibles.

El Código de Ética también recuerda a los MVZ la importancia de la educación continua. La medicina veterinaria es una ciencia en constante evolución, con nuevas tecnologías, tratamientos y enfoques que se desarrollan constantemente. La ética veterinaria no es algo estático, sino que requiere que los profesionales se mantengan actualizados y dispuestos a adaptar sus prácticas según los avances científicos. La formación ética no debe limitarse a los primeros años de la carrera, sino que debe ser un proceso continuo que garantice que los veterinarios no solo sigan siendo expertos en su campo, sino que también continúen actuando de manera justa, responsable y respetuosa.

En Conclusión, el Código de Ética del Médico Veterinario Zootecnista es una herramienta que no solo regula el ejercicio profesional, sino que también fortalece la confianza de la sociedad en la profesión. Cada decisión tomada por un veterinario tiene un impacto más allá de la consulta o el tratamiento de un animal; influye en la comunidad, en la salud pública y en la percepción de la medicina veterinaria como una disciplina comprometida con el bienestar y la justicia. Los MVZ, al seguir estos principios éticos, contribuyen a un mundo más justo, más saludable y más compasivo, donde el bienestar de los animales y de las personas se interrelaciona de manera armoniosa.